

Impacta muerte de neurobiólogo Francisco Varela

La ciencia está de luto

JAZMÍN JALILIE

La comunidad científica chilena e internacional no olvidará fácilmente el legado del neurobiólogo, Francisco Varela, quien falleció a los 54 años, el lunes último, en París, víctima de una hepatitis C, que lo mantuvo en constantes tratamientos y de la cual se había recuperado tan pronto como por un trasplante de hígado que se había realizado en Francia.

El especialista es considerado como uno de los artífices del cambio paradigmático que ha revolucionado el quehacer científico, pues actualmente estaba dedicado al estudio de la conciencia y sus bases neurobiológicas.

Su colega y profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valparaíso, el neurocientífico Adrián Palacios, quien realizó un doctorado en Francia junto a Varela, lo recuerda como un hombre excepcional y de gran entrega para la ciencia.

"Cuando vino a Chile la última vez, en septiembre del año pasado, estaba muy bien. Había recuperado peso y eso nos causó bastante alegría como comunidad, por lo que representa el caso de una persona, como imagen de científico, como alguien excepcional que desgraciadamente no pudo trabajar en Chile por diferentes circunstancias", relata.

El científico resalta además el carácter humano de su colega.

"Estábamos en contacto permanente y pasamos a ser buenos amigos y en el último tiempo tenía ganas de hacer cosas por la neurociencia en Chile, pero desgraciadamente se complicó su salud. Pero hay que reconocer que su obra trasciende a nuestro país", expuso.

Palacios recuerda que su amigo practicaba el budismo, razón que en el último tiempo lo llevó a estar muy cerca del Dalai Lama.

"En varias ocasiones fue invitado por él para conversar de ciencia y

Chile, Juan Carlos Leticier, lamentó la pérdida y lo calificó como "un hombre de ideas modernas que mezclaba las matemáticas con la biología, que tenía una preocupación por el origen de la conciencia y eso es muy raro".

Leticier aseguró que fue un gran docente e investigador, razón por la que la comunidad científica debe trabajar y analizar sus ideas, porque a su juicio no se puede recibir el legado científico.

"En la ciencia no se funciona con legado. Aquí uno publica algo y se escapa de las manos. Varela fue un gran docente e investigador, no es que haya un legado, esto es algo que no se hereda. Entonces lo que todos tenemos que hacer es trabajar en sus ideas", sentenció.

Para Eric Goles, presidente de la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (Conicyt), y premio nacional de Ciencias Exactas, en 1993, Francisco Varela era "uno de los más grandes científicos chilenos, debido al impacto de su pensamiento en la historia de nuestra ciencia".

Lo destacó como formador de una generación de líderes de ciencia en Chile, por sus aportes a la comprensión de la epilepsia y la neurofisiología.

Multifacético

Otro de sus amigos era el matemático Servet Martínez, director científico del Centro de Modelamiento Matemático de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, quien también obtuvo el premio nacional de Ciencias Exactas en el mismo año que Goles. Martínez conoció a Varela hace más de 15 años, y recuerda que "alcanzó a ver

a Pincho Varela hace un mes. Y esas vez él ya preparaba su partida. Lo vi espiritualmente preparado para partir, pero también él hablaba de volver a nuestro país. Pese a que en los últimos 15 años estuvo en Francia, Chile es su país".

La vinculación con Servet se debe a que Varela era un científico "multifacético", como lo describió su amigo, "interesado por la vida toda, por los lenguajes de la vida".

"Él era de los más grandes científicos chilenos, una persona con una gran bondad, y con un interés muy amplio, que iba desde las matemáticas, atravesaba la biología, y todo lo que podíamos llamar las teorías del conocimiento y de las ciencias, prolongándose a la parte espiritual y filosófica", expuso Servet.

Todo los hombres de ciencia coincidieron en que Francisco Varela "va a tener un gran lugar en lo que es la ciencia contemporánea chilena".

Su trayectoria

Francisco Varela, nacido el 7 de septiembre de 1948, estudió en el Liceo Alemán, y entre 1964 y 1966 cursó Medicina en la Universidad Católica de Chile. En 1967 se licenció como biólogo en la Universidad de Chile y en 1970 obtuvo el Doctorado en Biología en la Universidad de Harvard.

Ese año se unió como profesor titular de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. A partir de su labor docente, intelectual y científica en nuestro país (durante un tercio de sus 30 años como investigador), más su trabajo en Estados Unidos, Alemania y Francia, lideró una verdadera escuela internacional de neurobiología. Su obra abarca unas 200 publicaciones científicas y 15 libros.

Destacan: "El árbol del conocimiento", en colaboración con Humberto Maturana (en que plantea que los organismos vivos crean con plena libertad su propio mundo, más allá de las presiones adaptativas); "De cuerpo presente. Las ciencias cognitivas y la experiencia humana"; "Ética y acción"; y "Un puente para dos miradas. Conversaciones con el Dalai Lama sobre las ciencias de la mente".

En Francia se desempeñaba como director del Laboratorio de Neurodinámica, en el Centro de Neurociencias Cognitivas e Imágenes Cerebrales, en la Escuela de Medicina del Hospital de la Salpêtrière y profesor de la Escuela Politécnica. La muerte lo sorprendió cuando realizaba un profundo estudio sobre la conciencia y sus raíces neurobiológicas.



Su interés trascendió a la biología.

594937

11/09/2001 13:30:00

La ciencia está de luto [artículo] Jazmín Jalilie

Libros y documentos

AUTORÍA

Jalilie M., Jazmín

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ciencia está de luto [artículo] Jazmín Jalilie. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile